

# CRISTO EN LA GUERRA CIVIL, O REQUIEM POR UN CAMPESINO ESPAÑOL (1)

I

MIGUEL A. GONZALEZ SANCHIS

## ESQUEMA DE TRABAJO

- 0.—Introducción de la guerra civil en la literatura.
- 1.—Planteamiento del estudio: tesis y metodología.
- 2.—Líneas y aspectos argumentales.
- 3.—Estructuras:
  - Criterio cronológico.
  - Criterio político-histórico.
  - Criterio mitológico.
- 4.—Personajes, simbología y mito:
  - 4.1. Nivel de actantes.
  - 4.2. Nivel simbólico:
    - Mujer.
    - Soledad.
    - Otros entes simbólicos: La Iglesia, el Potro, el Coche, el Carasol,  
el Vino, el Reloj, el Pañuelo.
    - Romance y Monaguillo.
    - El Zapatero.
    - Mosén Millán.
  - 4.3. Nivel mítico: Paco y Cristo.
    - Claves para la interpretación cristiana.
- 5.—Conclusiones y síntesis.
- 6.—Notas.
- 7.—Bibliografía.

## O.—INTRODUCCION DE LA GUERRA CIVIL EN LA LITERATURA.

El intentar aproximarnos a la guerra civil, a través del arte literario, es tan atractivo y sugerente como atrevido, pero esto último no condiciona lo primero, dada la importancia que supone para todos alejar y comprender el fantasma de aquella contienda que partió España en dos mitades contrapuestas e irreconciliables.

Acontecimiento tan crucial y trascendente surgido en la España de 1936, pocas veces se ha querido presentar como algo real y veraz, quizá por su misma tragedia española, pero hoy, a sus 50 años, difícilmente las generaciones actuales y futuras seríamos poco responsables con nuestra historia si no exigiésemos saber la verdad de ese magno, pero no deseable evento, del cual somos parte y no podemos dejar de iniciar su superación, mirando más a esa integración de lo valioso que hay en las gentes de esta nuestra tierra. Por ello, el C. E. A. P., no podía pasar por alto tal recuerdo, dada la sensibilidad que le caracteriza por transmitir todo lo que puede integrar y unir sentimientos, actitudes y comportamientos que nos lleven a una mejor comprensión y aceptación de nuestros pueblos, de nuestro país.

Y es así, porque nuestra Comarca como una parte más de esa España, también fue víctima de tanta crueldad y sufrimiento, y hoy, como homenaje a todos los que sufrieron y murieron en aquella contienda vaya dedicado este trabajo. El haber elegido la novela de «Réquiem por un campesino español», entre tanta literatura que se ha escrito sobre la guerra civil, sin perder de vista que es una gran novela, ha sido puro destino, que en ningún momento debe desmerecer a otras obras y autores, más bien todo lo contrario, pues todas pueden ayudar a conseguir la misma finalidad: comprender mejor nuestra historia.

Que sea, pues, el inicio de un camino abierto a posibles estudios desde una perspectiva abiertamente sensible y poética.

## 1.—PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO.

### 1.—Tesis.

Si en algo es diferente Ramón J. Sender (2), de otros autores, es en el tratamiento y elaboración de sus obras, donde la sobriedad y depuración estilística, llega a extremos tales de perfección, que en el caso del «Réquiem por un campesino español», hacen de ella una gran obra maestra de la estilización, abarcando desde los pequeños detalles hasta los elementos de mayor carga significativa. Tal es su depuración y filtro en descripciones, personajes, entorno social, político, económico, histórico, geográfico, que se llega a la comprensión del texto con alusiones que obligan al lector a una continua reflexión y recreación que hacen que se una novela polisémica, abierta y cargada de connotaciones y significados que la ennoblecen y enriquecen, lectura tras lectura.





Centrándonos en el título de este estudio, comprobaremos como la guerra civil está latente en la novela, que sin llegar a nombrarla somos capaces de descubrirla por breves indicios y alusiones (3).

Sin afirmarlo explícitamente, el autor crea un personaje, recrea un mito (4). Todo él, rodeado de elementos simbólicos, armónicamente tratados y relacionados (5), que no pondrán en duda a un Paco el del Molino como una prolongación o reencarnación de aquel otro personaje que lo fue: Jesús de Nazaret. Un Cristo en la España del siglo XX, en uno de los acontecimientos más cruciales de su historia: la guerra civil de 1936.

Personaje y mito, vivió y murió por salvar a su pueblo. Una aldea insignificante, olvidada, pero como muchos otros pueblos, también cargada de odios, amor, ternura, intereses humanos, económicos, de desigualdades e injusticias, y que llegado el momento se tenía que actuar por cambiar la situación. Ahí estará presente la vida de Paco, de Cristo, que nos transmiten ambos un mensaje entorno a dos puntos: *la paz y el amor por los más pobres*, los oprimidos. Queriendo elevar al hombre, no como lo entendía Mosén Millán —el hombre al cielo— tan desconectado de la realidad, sino elevarlo entre sus iguales los hombres, y juntos discutir y comprender, en todo caso, el cielo.

De ahí, esa institución que en su día se fundó para llevar y salvaguardar puro y limpio el mensaje: La Iglesia. Que en la sociedad de Paco, está representada y materializada por ese personaje tan humano y contradictorio; Mosén Millán, que será el testigo, del comienzo de una guerra que se dará entre hermanos, como se dio entre los de Paco, víctima que se resigna a morir, pidiendo la salvación de los inocentes. En dicha aldea son visibles esas causas implícitas que ponen en evidencia el odio y rencor entre hombres que no aceptan la igualdad y la justicia social, porque el bienestar, la riqueza y el saber ha de ser de unos cuantos.

Pero Paco, intentando comprender lo misterioso y enigmático de la vida, se esfuerza, lucha para que el hombre alcance ser el hombre total, el hombre semejante al hombre (6), eliminadas las barreras (esas barreras que se dan en el pueblo: Mosén Millán, D. Valeriano, el Sr. Cástulo, D. Gumersindo, el duque, las cuevas, etc...).

No ha sido posible, pero no por ello ese mensaje tan puro y humano desaparece con su creador, pues está por encima de la historia, del tiempo y de su iglesia.

## RESUMEN DE LA TESIS

Existe un trasfondo cristiano: donde se pone de manifiesto rasgos de la vida de Cristo y de su mensaje evangélico de forma implícita y muy depurada.

Y rodeando al mismo una forma de entender la religión, la católica, con manifestaciones externas representadas por Mosén Millán y su Iglesia.

Paco ofrece un mensaje, una actitud de ayuda al pobre, al inocente, al desvalido y oprimido, sin necesidad de religiones, mostrándose humano, religioso.

Mosén Millán, estando en la tierra, vive un mensaje por encima del bien y del mal, por encima de las actitudes y acontecimientos humanos, donde las formas religiosas son prioritarias para su objetivo final.

Religión y religiosidad, en suma, en el trasfondo de la novela; ambos aspectos encuadrados y afectando, respectivamente, a esos dos personajes que fueron Mosén Millán y Paco el del Molino (7).

## 2.—Metodología.

Dada la envergadura e importancia de la novela, y sin pretender conseguir una explicación entera y total de la misma, pues nos proponemos un acercamiento a ella, hemos seleccionado algunos puntos de estudio, con una metodología que no desprecia las investigaciones psicoanalíticas, de ahí que no olvidemos el método psicocrítico (8), ya que nos suministra elementos de la personalidad inconsciente (9) del autor, que de alguna manera, como un fantasma, se plasma en su obra, fantasma que evoluciona con el personaje en cuestión y su entorno vital.

Esas figuras míticas del autor (10), y que en el caso de Ramón J. Sender quedan plasmadas en su novela, con fuertes impresiones vitales, podrían sintetizarse en:

- a) La pobreza.
- b) La religión: educación recibida y evolución.
- c) La tragedia sufrida en uno mismo: el exilio, el asesinato de algún ser querido, su mujer, contrasta con una vida tierna, inocente y pura, de no violencia, propia de los años primeros de vida.

Ello nos lleva a la pregunta eterna, a la cosmovisión del autor y al intento de dar respuesta a la misma:

¿Cuál es nuestro origen? ¿Qué sentido tiene vivir? ¿Por qué vivir? ¿Para qué vivir? ¿Cómo vivir? ¿Cómo descubrir el misterio de la existencia?

Esa búsqueda del misterio de la existencia humana, sus valores y sus miserias, constituye parte de los mitos del autor, que Sender refleja en el réquiem con un personaje como Paco, capaz de sacrificarse por los demás, capaz de encontrar sentido a la vida, de contagiarnos con su vitalismo por elevar al hombre por encima de la miseria, el egoísmo, el terror, la guerra.

Otras figuras míticas serían:

- La Iglesia y su mensaje en su origen, y en su proceso histórico.
- La mujer: escasa presencia femenina, tratada en poca profundidad. Si su estilo de depuración es evidente, aplicado a la mujer, está al máximo, exagerado, apenas sabemos de la mujer joven. ¿Por qué?

¿Está en el subconsciente de su autor el considerarla como ser marginal, débil, de poco valor, propio de las sociedades machistas, educación que se nos transmite de generación en generación o como algo limpio, puro, decisivo, complemento del hombre...?

## 2.—LINEAS Y ASPECTOS ARGUMENTALES.

En esa España de principios de siglo, hallamos una aldea, un pueblo rural, como tantos otros, ubicado en terreno fronterizo entre dos realidades lingüísticas, la castellana y la catalana.

Todo resulta normal, porque allí ocurren cíclicamente las mismas cosas, dentro de una estructura casi feudal, hasta que un día algo insólito (provocará...) unas elecciones populares..., unos asesinatos... y un réquiem.

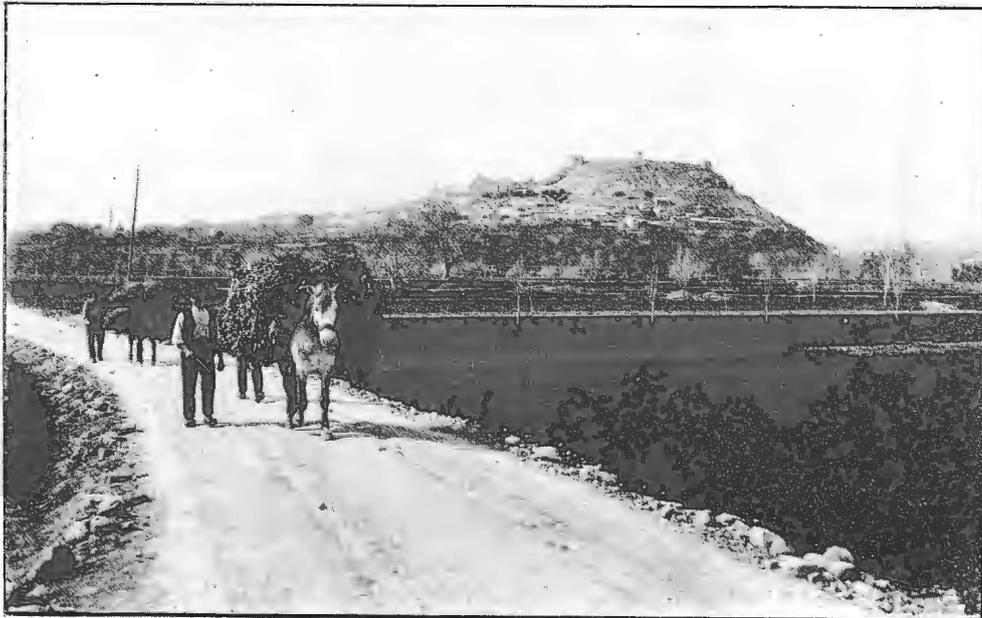
Socialmente hay una estructura cerrada, rutinaria, con un atisbo de alterarla: los pobres, los más necesitados, los que viven bien, la gente trabajadora y sumisa; lo dominante y sus relaciones. Rutina en los mayores, rebeldía en los jóvenes.

Todo dentro de un encanto y ternura por esa simbiosis: personas-naturaleza-animales; pero ese equilibrio biológico será roto —teniendo como testigos al potro y al coche—, por el pánico y el terror.

Un ejemplo de vida sencilla, casi natural y pristina en algunas personas, animales y ciertos comportamientos.

La inocencia despertará a la experiencia de vida, una vida limitada, de miedo, de duda, de pánico, y casi de desorientación personal en ese ser tan singular e idealista que fue Paco. Toda una trayectoria donde el amor y el odio son aspectos que tienen cabida en una sociedad que camina por senderos no ciertos, no completos.

Al final, parece que todo permanece igual, pero ahí estará presente un recuerdo popular romanceado, el potro suelto y el tormento de Mosén Millán, donde la inocencia y la culpabilidad se quiere mitigar por un réquiem no necesario.



### 3.—ESTRUCTURA INTERNA (11).

Cómo ha ido el autor imaginando y disponiendo los elementos (12) en la novela, es algo tan natural y sencillo que nos puede pasar inadvertido, pero que en una reflexión lectora y crítica tal disposición y conjunción aflora, para reconocer la perfecta y armónica unidad de la obra (13).

La justificación de haber elegido tres criterios para determinar la estructura, viene condicionado por la metodología y título del trabajo.

#### I.—CRITERIO CRONOLOGICO (14):

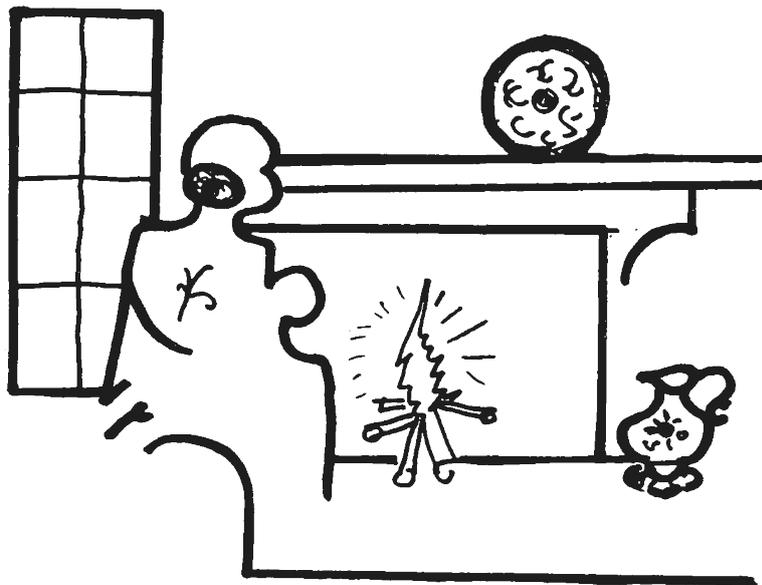
Justificaría esa vida de Paco, teniendo como expositor a Mosén Millán que desde un presente fue protagonista y testigo de un pasado (15).

#### II.—CRITERIO HISTORICO-POLITICO-SOCIAL:

Justificaría los antecedentes políticos e históricos que sutilmente el autor introduce en su obra, descubriéndose un espacio preparado para el desarrollo de la guerra civil.

#### III.—CRITERIO MITICO:

Justificaría como la vida de Paco, en ciertos aspectos, comportamientos y actitudes, se puede asociar, es semejante a la de otro personaje mítico llamado Cristo.



## CRITERIO: MODO NARRATIVO, CRONOLOGIA

A.—TIEMPO PRESENTE-REAL: Una espera deseada.

- a.1. Presencia de Mosén Millán:
  - Espera y diálogo con los enemigos de Paco.
  - Pensamientos, recuerdos, rezos.
  - Celebración de la Misa de Réquiem.
- a.2. Presencia del Monaguillo:
  - Idas y venidas.
  - Recitación fragmentada del romance.
- a.3. Presencias de los Enemigos de Paco:
  - Llegada de D. Valeriano.
  - Llegada de D. Gumersindo.
  - Llegada de Sr. Cástulo.
  - Propuestas de todos ellos por pagar la Misa.
- a.4. Presencia del Potro de Paco:
  - Entrada al Templo.
  - Expulsión por los Enemigos.

B.—TIEMPO PASADO: Recuerdos de Mosén Millán: Un pasado de Amor y de Piedad.

- b.1. Nacimiento de Paco: **BAUTISMO**
  - Ceremonia y convite.
- b.2. Infancias de Paco: **CONFIRMACION**
  - Descubrimientos de la vida. **Penitencia**
  - Fuertes impresiones: **Extremaunción**
    - \* Ambito Iglesia. **Orden Sacerdotal**
    - \* Ambito humano. **COMUNION**
- b.3. Juventud y Adolescencia: **MATRIMONIO**
  - Planteamientos sociales.
  - Planteamientos amorosos:
    - \* Boda: Ceremonia y Convite.
- b.4. Madurez: **PENITENCIA**
  - Acontecimientos políticos: **EXTREMAUNCION**
    - \* Compromiso político-social.
  - Acontecimientos sociales:
    - \* Humillación de un pueblo.
    - \* Asesinato de Paco.

La perfecta trabazón entre el tiempo presente y el tiempo pasado es tal que apenas nos damos cuenta del paso del uno al otro, pero que lo sentimos por esa forma tan natural de hacerlo, ya que no se ve forzado, porque los elementos que emplea y en el momento que lo hace no podía ser otro para no producir en el lector una ruptura lineal del tiempo (16).

El tiempo presente se caracteriza:

1.—Por una presencia del cura que espera a un pueblo para juntos rememorar a Paco con un réquiem.

2.—La llegada a la Iglesia de los tres enemigos de Paco. Llegada por jerarquía social, ascendente y todos con el ánimo de guardar las formas y pagar la misma.

3.—Dos personajes, uno humano y otro animal, que entran a la Iglesia y salen de ella, coincidiendo con el inicio y final de la obra: el monaguillo y el potro. Vendrían a ser los testigos de un pasado que mantendrían vivo en un presente el espíritu de Paco; que golpearían las conciencias de todos. De ahí la esperanza final del libro hacia un futuro, que sin dejar de estar condicionado por unos hechos terribles de un pasado, tenga que permanecer en el silencio y la muerte.

El tiempo pasado, viene marcado:

1.—Por un completo compendio sacramental. Todos están presentes en la vida de un pueblo, en la vida de Paco, de forma directa en él, incluso el sacerdocio, que sentido y vivido por el obispo y el cura, le es propuesto por aquél.

2.—El del amor y la piedad: Paco ama a los animales; ama y desea la paz, todos quieren a Paco; pero el gran rasgo humano es la piedad, que está centrada en el moribundo de las cuevas y en los dos labradores que serán ejecutados.

3.—Todo ello con una referencia testimonial, la voz popular, que llegaba, y como un eco, se convertía en una referencia de vida humilde, sencilla, de todos, con su realidad y el deseo de que fuese lo que inconscientemente se lleva dentro: el Carasol. Allí, todo era posible, la realidad y los sueños de un pueblo que no estaba muerto, que tenía tanta vitalidad como la falta de estímulos culturales, sociales y económicos; que podría deformar a veces la realidad, una realidad que debía ser otra.

Común y constante en ambas partes:

#### — El marco físico:

Espacio cerrado en la parte A. Exclusivamente la sacristía de la Iglesia. Espacio abierto en la parte B, toda la aldea.

#### — La religión católica:

El rito y la liturgia de dicha religión, presente en la parte A por una misa de réquiem.

En la parte B, todos los sacramentos, con dichos ritos y la liturgia, centrados en todo el pueblo, pero con una referencia común y singular: Paco.

Con este segundo criterio, distinguiremos tres apartados:

### **CRITERIO: HISTORICO, POLITICO Y SOCIAL**

#### **A.—MONARQUIA (pág. 1, 66).**

- a.1. Entorno Rural de Paco: Campo.
- a.2. Entorno Religioso de Mosén Millán: Iglesia.
- a.3. Entorno de la Pobreza: Cuevas-Moribundo.
- a.4. Entorno de la Riqueza: Pastos del Duque.

#### **B.—REPUBLICA (pág. 67, 80).**

- b.1. Vuelta de Paco de viaje de novios.
- b.2. Elecciones Democráticas.
- b.3. Propuestas de Mejoras Sociales.
- b.4. Unas ausencias significativas:
  - Los enemigos de Paco.

#### **C.—DICTADURA (pág. 80, 98).**

- c.1. Salida del Pueblo de la Guardia Civil.
- c.2. Llegada de los Pijaitos:
  - Comportamiento fascista:
    - \* Vida de pánico y terror.
  - Pérdida de la Libertad del Pueblo.
- c.3. Vuelta de los Enemigos de Paco:
  - Abuso de poder.
  - Asesinato de Paco.
- c.4. Soledad de un Pueblo:
  - Ruptura Pueblo-Iglesia.

A.—Un régimen no democrático, en el que apenas hay referencias histórico-políticas, y que la aldea se caracteriza por un ambiente de religión y ritos, de ternura e inocencia, de humanidad (17), teniendo como punto de encuentro a Paco. En el aspecto social se manifiestan las diferentes posturas desde el Duque al moribundo (p. 1-67).

### 1.—NACIMIENTO DE PACO.

— La ternura y la inocencia léxicamente, están en palabras y frases como: «Ramitas, mañanitas, campanitas, arruguitas, vinagrillo, galopín, matraquitas, etc...»; «mañanita fría y dorada...».

— La religión y ritos quedan patentes como hechos decisivos en la ceremonia, en el bautizo, a través de Mosén Millán y la Jerónima.

— La humanidad y lo social, en el convite y en el Carasol.

### 2.—INFANCIAS.

— La ternura y la inocencia: Paco va haciendo sus primeros descubrimientos de la vida con el cura, con los animales, en el diálogo con el obispo, con los niños, etc.

— La religión y ritos perfectamente descrita en la Semana Santa, con dos referencias Mosén Millán y la Jerónima.

— La humanidad: con la alegría de la Jerónima en el Carasol.

— Lo social: la impresión de Paco ante el moribundo en las cuevas.

### 3.—JUVENTUD, ADOLESCENCIA.

— La ternura: las relaciones zapatero-Jerónima.

— La religión: la penitencia y ritos católicos de Semana Santa, y la ceremonia de la boda de Paco.

— La humanidad: el convite de la boda y el Carasol.

— Lo social: el planteamiento que hace Paco sobre el problema de los arrendamientos.



B.—Un régimen incipiente de libertades, que viene a coincidir con la vuelta de Paco de viaje de novios, donde lo predominante será lo político y social (18): Paco toma postura y compromiso, y como en el anterior, las referencias históricas también vienen aludidas y sin apenas notarlas, están patentes (p. 67-80).

— En lo político:

El mismo Paco reconoce que la política podría ser necesaria:

«Paco el del Molino, se sintió feliz, y creyó por primera vez que la política valía para algo», p. 67.

— En lo social:

El nuevo régimen podría servir para una transformación social que tendría que implicar a unas conductas tanto sociales como institucionales, tan poderosas como la Iglesia y los ricos, representados por D. Valeriano principalmente, que debían modificar y aceptar:

«... el domingo siguiente se celebraron elecciones..., los nuevos concejales eran jóvenes, y con excepción de algunos, según D. Valeriano, gente baja..., el cura estaba perplejo. Ni uno solo de los Concejales se podía decir que fueran hombres de costumbres religiosas..., estuvo dos semanas sin salir de la abadía, yendo a la Iglesia por la puerta del huerto, y evitando hablar con nadie. El primer domingo fue mucha gente a misa esperando la reacción de Mosén Millán, pero el cura no hizo la menor alusión... el domingo siguiente estuvo el Templo vacío», pp. 67-69.

«... sabe usted que yo y otros cavilamos para remediar esa vergüenza. Y más ahora que se ha presentado la ocasión», p. 68.

«En Madrid suprimieron los bienes de señorío, de origen medieval y los incorporaron a los municipios..., las esperanzas de la gente humilde crecían. Paco había tomado muy en serio el problema..., los ganados del pueblo entraban en los montes del Duque sin dificultad», pp. 70-72.

«... con el arriendo de los pastos, cuyo dinero iba al municipio, se hacían planes para mejorar la vida de la aldea... pensaban en las cuevas», p. 77.

\* Se necesitaba ese cambio de actitudes de los poderosos, esa aceptación de la voz popular, que facilitase el cambio social y económico:

«—¿Adónde vamos a parar, Mosén Millán?

Hubo de repetir la elección en la aldea porque había habido incidente que a juicio de Don Valeriano, la hicieron ilegal», p. 70.

\* El mismo duque no aceptaba la supresión de los bienes de señorío de ahí que enviase una respuesta telegráfica a la aldea, p. 71.

\* La Superioridad de unos hombres sobre otros son los argumentos, junto al tiempo, lo que le decía Don Valeriano a Paco respecto a las tierras, a las propiedades del duque:

«Los montes... son... fuero. Fuero de reyes.

—Lo que hicieron los hombres, los hombres lo deshacen, creo yo.

—Sí, pero de hombre a hombre va algo.

Paco negaba con la cabeza», pp. 74-75.

\* Mosén Millán también se muestra reticente a decisiones que tomaba el Ayuntamiento democrático:

«—¿El Ayuntamiento, dice? ¿Y qué es el Ayuntamiento? —preguntaba el cura.

\* El cambio de actitudes se pone de manifiesto en la huida de la aldea de D. Valeriano y D. Gumersindo; no aceptan el cambio político porque supone repercusiones de índole social, económica, etc.

La huida, pues, es el modo de aceptación: huida que es el inicio de un proceso para la conspiración. Sólo se queda en el pueblo Mosén Millán, porque su conciencia y su movilidad social es reducida:

\* Todos se van, pero yo, aunque pudiera, no me iría. Es una deserción», p. 79.



C.—Y un régimen donde esa conquista de libertad se pierde, porque se atemoriza, se humilla, se asesina a un pueblo, predominando el terror y el fascismo; con unas referencias históricas que nos sitúan en el inicio de la guerra civil.

Dichas actitudes y comportamientos van in crescendo:

1.—Llegada de los terroristas:

«Llegó a la aldea un grupo de señoritos con vergas y pistolas..., los llamaban en el Carasol pijaitos...», p. 80.

2.—Paliza tremenda al zapatero.

3.—Asesinato de seis campesinos:

«... dejaron sus cuerpos en las cunetas de la carretera..., los perros acudían a lamerle la sangre... Nadie preguntaba. Nadie comprendía», p. 80.

4.—Los pijaitos nombran alcalde a Don Valeriano.

5.—Asesinato del zapatero:

«... apareció muerto en el Carasol con la cabeza volada», p. 81.

6.—Asesinato de cuatro concejales.

7.—Humillación al pueblo:

«... los forasteros hicieron discursos y dieron grandes voces. Luego quemaron la bandera tricolor y obligaron a acudir todos los vecinos del pueblo y a saludar levantando el brazo cuando lo mandaba el centurión», p. 86.

8.—Siguen asesinando, justificándose delante del cura que por lo menos reciben la extremaunción.

9.—Asesinatos en el Carasol:

«... los señoritos habían echado dos rociadas de ametralladora y algunas mujeres cayeron...», p. 90.

10.—Sigue la humillación del pueblo, después de haber capturado y hecho prisionero a Paco:

«Aquella misma tarde los señoritos forasteros obligaron a la gente a acudir a la plaza e hicieron discursos que nadie entendió... Luego cantaron el himno con el brazo levantado y la mano extendida, y mandaron a todos retirarse a sus casas y no volver a salir hasta el día siguiente bajo amenazas graves», p. 98.

11.—Asesinato de Paco y dos campesinos:

«... tomaron a Paco por los brazos y lo llevaron al muro donde estaban ya los otros dos... la descarga sonó... Los otros dos campesinos cayeron, pero Paco, cubierto de sangre, caminó hacia el coche», pp. 102-103.

Guerra Civil, que desembocará en una Dictadura, donde sólo la presencia de unos pocos, evitarán la vitalidad de muchos. De ahí que al final del libro, sólo asistan al réquiem los enemigos de Paco, y el cura, pues el mismo monaguillo que ha estado cantando un pasado en la conciencia de ellos, no se le alude, no se le nombra como parte presente de la misa del réquiem:

«En la iglesia no había nadie, con la excepción de don Valeriano, don Gumersindo, y el señor Cástulo. Mientras recitaba Mosén Millán, «in troibo ad altare Dei...», p. 105.

## CRITERIO: MITO DE CRISTO

Con este criterio se distribuye en dos apartados:

### A.—Fase de aprendizaje (del reino de Dios).

- a.1. Anunciación.
- a.2. Nacimiento.
- a.3. Infancia.
- a.4. Adolescencia.
- a.5. Boda.

### B.—Fase de acción.

- b.1. Entrada a la aldea: Jerusalén.
- b.2. Expulsión del templo.
- b.3. Milagros.
- b.4. Conspiración.
- b.5. Pasión.
- b.6. Muerte.
- b.7. Resurrección: esperanza.



El paso de una fase a otra está marcada por una salida de la aldea, y posteriormente una entrada a la misma.

Y en ambas partes tres rasgos constantes:

#### I.—PAZ:

- Infancia:
  - Conversación sobre la igualdad de los animales a vivir.
  - Incidente de la pistola de madera.
- Adolescencia:
  - Incidente con la guardia civil.
  - Librarse de hacer la mili.
- Madurez:
  - Propuesta de otro trabajo más digno a los guardas del duque.

#### II.—POBREZA:

- Impresión de las cuevas.
- Conversación sobre los arrendamientos.
- Ejecución directa a la solución del problema.
- Muerte de Paco: muere sin nada (simbolizado por el pañuelo y el reloj).

#### III.—AMOR Y PIEDAD:

- Por los pobres de las cuevas.
- Por los animales.
- Por Mosén Millán.
- Por sus padres.
- Por la gente en general.
- Por los guardas del duque.
- Por los dos labriegos que mueren junto a él.

Para Peñuelas (19), el desarrollo estructural es «circular» (20) de círculos más o menos concéntricos que se abren desde la figura inmóvil y expectante de Mosén Millán en la sacristía y que van abarcando las diversas facetas de la vida de Paco... para volver, una y otra vez, al centro, a Mosén Millán.

Estos círculos abarcan concretamente:

- 1.—El nacimiento y bautizo de Paco (págs. 10-18).
- 2.—Las travesuras de su niñez, cuando era monaguillo, y su primera comunión (págs. 19-33), época en la que ocurre el incidente del campesino moribundo.
- 3.—Su gradual alejamiento de la Iglesia en su mocedad (págs. 37-53).
- 4.—Su noviazgo y boda, cuando Paco tuvo un serio incidente con la guardia civil, que muestra carácter rebelde...
- 5.—Las elecciones de concejales... y la intervención activa de Paco en la vida política (págs. 63-68).
- 6.—El principio de la guerra civil... (págs. 63-68).
- 7.—... la declaración del escondite de Paco y su asesinato, ocurrido un año antes de la misa de réquiem (págs. 69-81).

#### 4.—PERSONAJES, SIMBOLOGIA Y MITO:

4.1. **En un primer nivel**, la aparición de más de cincuenta personajes, unos referenciales, otros directos; individuales y colectivos, sin dejar de representar arquetipos de una vida rural (21), están llenos de vida. Vida que se va manifestando, al igual que otros aspectos de la novela, con esa sobriedad, sencillez y depuración que, siendo tan habitual en su estilo, alcanza un alto valor humano.

Nos presenta al personaje, lo vamos descubriendo con rasgos y pinceladas cargadas de vida. A veces con un solo rasgo, con una sola aparición del personaje, sentimos como una idea válida del mismo sin necesidad de profundizar más en él, para conocer su función en la novela.

El médico, por ejemplo, sólo aparece en dos ocasiones, al principio, en el bautizo de Paco, y al final, y es encarcelado. Con lo que allí se nos dice y contrastándolo con la Jerónima, inferimos un médico joven, recién llegado al pueblo, abierto, receloso de su profesionalidad científica; y cerca del pueblo.

Hay otros personajes que los iremos comprendiendo mejor, no sólo porque aparecen más en la obra, sino por su función y el tratamiento que el autor les ha ido confiando; tal es el caso de la Jerónima, D. Valeriano, Paco, Mosén Millán, etc. (22).

Junto a estos personajes humanos, no habrá que olvidar la importancia que adquieren otros del reino animal, incluso del vegetal. Pues todos están incrustados en el ambiente, en la vida de la aldea. El potro, el saltamontes atrapado; el perro y el búho; las cigüeñas y el cabritillo; los ladridos de perros. Hojas de olivo muy secas; olor a hierbas quemadas.

Todo ello configura dentro de su entorno un sencillo, pero completo retablo de humanidad y vida (23).

4.2. **En un segundo nivel**, descenderemos a las posibles implicaciones simbólicas que se pueden dar y encontrar en el relato (24).

##### 1.—La Mujer:

\* El personaje:

Sobre una veintena, referidas a lo femenino en su dimensión individual y colectiva, el tratamiento normalmente está en genérico, a excepción de los nombres propios de:

- Agueda, novia de Paco.
- La Jerónima, madrina de Paco.
- La Cástula, la Gumersinda, la Valeriana: mujeres de los enemigos de Paco.

Mujeres.

Mujeres lavanderas.

Mujeres más pobres: Carasol.

Algunas mujeres.

Las mujerucas.

Las Beatas.

Una mozueta soltera.

Una mujer pierde el pendiente.

La abuela.

La mujer del moribundo.

La madre de Paco.

\* En plan irónico y mordaz, el autor nos sitúa ante posturas distintas de los actantes:

- El grupo de las odiadas y culpables.
- El grupo de las no comprometidas y reaccionarias:
  - \* Las mujerucas: «... decían en voz baja cosas tremendas», p. 49.
  - \* Las beatas.
- El grupo popular:
  - \* Mujeres.
  - \* Algunas mujeres.
  - \* Una mujer pierde pendiente.
- El grupo más necesitado:
  - \* Carasol.
  - \* Mujer del moribundo.
- El grupo natural, tierno:
  - \* Novia de Paco; mozueltas solteras.
  - \* Mujeres del lavadero.
  - \* La Jerónima.
  - \* La madre.
  - \* La abuela de Paco.



\* A pesar de un reparto cuantitativo equilibrado, la presencia y participación de la mujer respecto al hombre es inferior, sobre todo en situaciones de responsabilidad, en situaciones de razón:

a) Al tratar el problema de la pobreza de los de las Cuevas, el de los arrendamientos, sobre el escondrijo de Paco.

b) Al exponer ideas filosóficas y de concepción vital.

— Padre de Paco, p. 16.

— Mosén Millán, p. 39.

— Paco y D. Valeriano, p. 75.

— D. Valeriano, p. 77.

— Mosén Millán, p. 89; p. 100.

c) En otras situaciones.

— Misa del réquiem.

— Muerte de Paco.

— Testigos de Paco.

Es el elemento masculino el que está en primer plano, el que se manifiesta, el que toma decisiones. La mujer permanece silenciosa, o con algún que otro movimiento, pero sin intervenir.

\* La mujer simboliza la inferioridad y la situación en el mundo por debajo del hombre. Lo cual sintoniza con algo que la Iglesia ha ido transmitiendo: **El pecado de Eva**; la debilidad de la mujer, la causa por la cual Adán desobedeció al comer la manzana. La tentación al hombre, causa de su pecado (25). De ahí que dicha creencia venga a corroborar el porqué de esa función de la mujer en el réquiem.

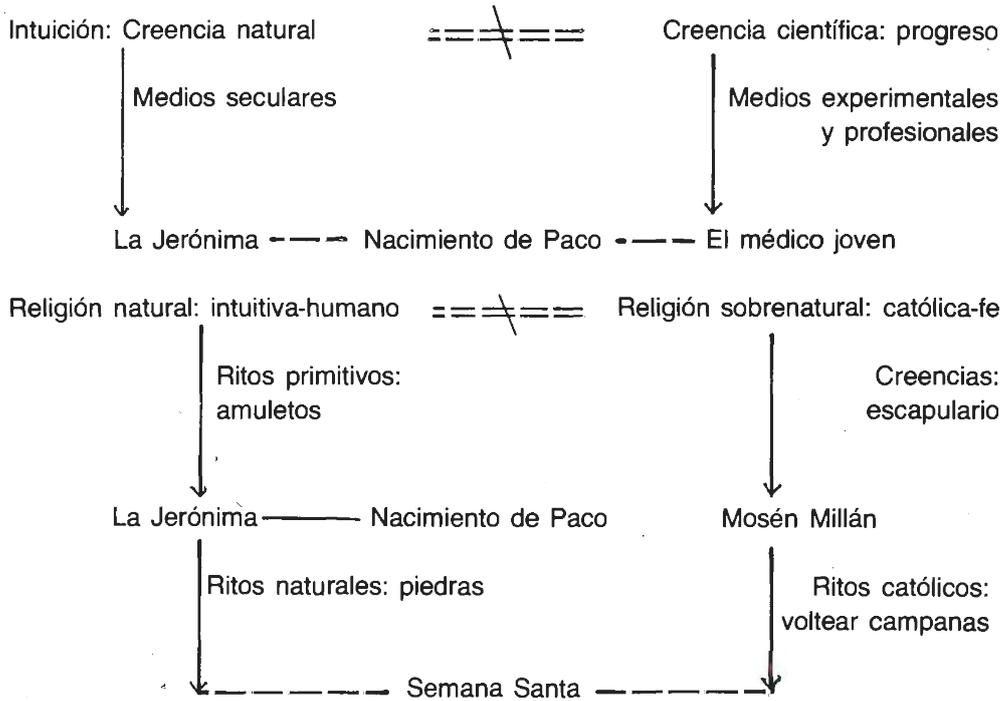
Pero, al mismo tiempo, también se puede comprobar que en las situaciones más naturales, más primitivas y humildes, la relevancia de la mujer sobre el hombre equilibraría la participación de ambos en el texto:

- Campanillas de la iglesia cuando nace un ser.
- La mujer en la cueva.
- Convite del Bautizo de Paco: entre Mosén Millán/Jerónima.
- Idem, Boda.
- Lavanderas en el río con los jóvenes.
- Carasol: zapatero-Jerónima.
- Desorientación y soledad de la Jerónima en el Carasol.

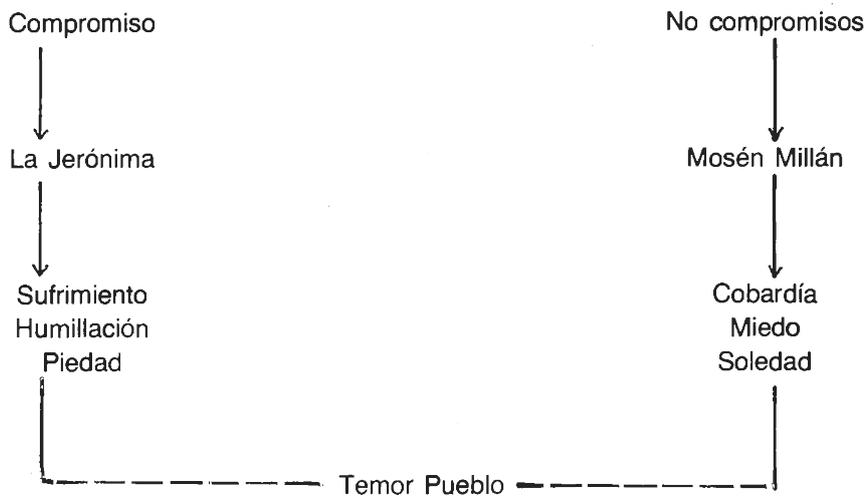
\* La Jerónima (26) es ese personaje natural, primitivo (págs. 16, 17, 19, 20, 34, 41, 71, 84), enigmático, casi mágico, excepcional testigo de las debilidades y miserias humanas de su pueblo (págs. 82, 104). En su comportamiento tan natural y realista, siempre está presente la bondad, incluso en situaciones de enfrentamiento con Mosén Millán, el médico, o el zapatero (págs. 20, 21). La posible culpabilidad desde la perspectiva de los demás, roza en sentimientos de comprensión, ignorancia y ternura, produciéndose cierto humor en los lectores.

## RELACIONES CONFLICTIVAS

a) Respecto al recién nacido:



b) Respecto a la muerte:



La reacción de Mosén Millán contra la Jerónima es de la defensa de su verdad delante de los demás. No así, la Jerónima que lo hace en el Carasol, sin meterse en sus creencias, aunque si exagerando lo que pueda relacionarse con Mosén Millán.

Pero hay situaciones de auténtico sentimiento humano, que afloran en un ser que estando marginado, llega a sentir con tanta fuerza, con tanta rabia, y piedad, que lo eleva por encima de lo que parece a primera vista:

- Insultos en el Carasol.
- Gritos hacia las mujeres de los enemigos de Paco.
- Comportamiento hacia el zapatero.
- Actitud final en el Carasol.

\* Es precisamente, la mujer, la Jerónima, el personaje que con Paco se muestra más humano, más entregado a los demás. En ella se dan las cotas más altas de comprensión, piedad y amor (pág. 82).

## C O N C L U S I O N

Siendo, pues, el personaje femenino el que está por debajo del hombre, resulta paradójico verle superior a él en otras situaciones, que bien podrían considerarse excepcionales o poco estimables por los demás, situaciones de predominio del sentimiento, del corazón, y es precisamente aquella mujer que más ha sido maltratada, poco tomada en serio, pero la que más ha amado, y más piedad y entrega a los demás representa, llegando a ser junto a Paco el personaje más profundo y amplio de la novela.

Si en el plano funcional, la Jerónima se caracteriza por ser un personaje de entrega a los demás, animadora y agitadora, enigmática y misteriosa, primitiva y natural, piadosa, en definitiva armonía natural y vida, en el plano simbólico y mítico cristiano tiene relación con la profetisa Ana, coincidiendo con ella en:

- En la edad.
- Madrina de Paco (Cristo).
- Testimoniar a Paco: especie singular de testigo (Jesús) (Lc., 2, 36-38).

Su no muerte, su larga existencia, parece como necesaria para mantener vivo ese espíritu de naturalidad, de ser elemental, primitivo, de dar sentido a las cosas por más insignificantes que pareciesen; de ser piadoso, misterioso y de alguna forma sobrenatural.

## 2.—La Soledad:

La soledad como característica consustancial al hombre está en el relato de forma permanente, y se agudiza cuando la insolidaridad avanza y predomina por encima de comportamientos humanos más justos y utópicos.

La soledad, conduce a la huida como medio de autodefensa ante situaciones discordantes, situaciones conflictivas y de ruptura humana sin resolver, a todos los niveles.

Todos huyen. Todos tiene su causa que justifica su huida, y todos buscan su refugio.

PERSONAJE	SITUACIONES DE CONFLICTO	REFUGIO
1.—El potro	Muerte de Paco	Suelto por las calles
2.—El saltamontes	Muerte de Paco	Atrapado por el arbusto
3.—Gato	Acción del Búho	Campo
4.—Moribundo	Pobreza y miseria	Cuevas
5.—Mosén Millán	Cobardía	La Iglesia
	Elecciones	Pensamiento
6.—Rey	Cambio régimen	Francia
7.—Duque	Arrendamientos	Otro lugar
8.—D. Valeriano		
D. Gumersindo	Elecciones	Capital Provincia
9.—Guardia Civil	Conspiración	En otro lugar
10.—Paco	Compromiso social	Pardinas
11.—La Jerónima	Muerte del zapatero	Su casa
	Muerte del pueblo	Carasol
12.—Carasol	Muerte del pueblo	Soledad
13.—Pueblo	Situaciones deseadas,	
	no comprendidas	Semana Santa
	Elecciones	Fuera de la Iglesia
	Asesinatos	Casa

Soledad en la huida, porque no se afrontan los problemas, porque no se dialoga contrastando posturas resolutivas para el avance social, económico y humano.

\* Sólo está Mosén Millán:

1.º No tiene familia.

2.º Se empeña en vivir por encima de la realidad que le rodea y mirando al más allá.

3.º En lo que piensa: pues él en esa mirada retrospectiva contando la vida de Paco y su entorno, lo piensa sólo en la sacristía, interrumpido por las entradas del monaguillo y los tres enemigos de Paco, y, finalmente, por el potro.

Soledad en el pensamiento que le lleva al reconocimiento de cierta culpabilidad de lo que pasa en la aldea.

4.º Solo, pues, en la sacristía, es decir, en lo que vive:

— Solo ante el pueblo, nadie acude al réquiem; nadie fue a misa después que Mosén Millán no hiciera referencia alguna ante lo que fueron unas elecciones populares.

— Solo ante los enemigos de Paco, pues le abandonan cuando la situación no les es favorable.

5.º Soledad, ante unas creencias, que no son vividas activa y comprometidas. Creencias contrapuestas a las de la Jerónima, que muy bien podían haber sido contrastadas y discutidas, ya que perseguían un mismo fin: preservar al hombre del peligro.

Y no sólo en Mosén Millán apreciamos la soledad, aunque sí en él de forma más angustiada, sino también en otros personajes, en casi todos los de la obra.

\* Solos están los enemigos de Paco, que todos quieren pagar la misa y que ninguno de ellos se fían, y no se escuchan.

\* Solos frente al pueblo.

\* Solos entre ellos mismos.

\* Soledad en la Jerónima, que no sólo en cierta manera es vista sin aceptación social, por no estar dentro de las normas sociales, sino que además irónicamente viene a ser llamada bruja por el zapatero, y supersticiosa por Mosén Millán.

«La Jerónima había vuelto a salir, e iba al carasol, ella sola, hablando para sí», p. 104.

\* Soledad del anciano moribundo y su mujer (27); y que dicha idea de soledad se la expresa Mosén Millán a Paco cuando van a darle la extremaunción:

«—¿Qué importa eso, Paco? El que se muere, rico o pobre, siempre está solo, aunque vayan los demás a verlo. La vida es así y Dios que lo ha hecho sabe por qué», p. 39.

Con dicha experiencia se inicia el aprendizaje de la soledad en Paco.

\* El mismo Paco ya desde pequeño sentirá la soledad humana, precisamente en dicha impresión de las cuevas:

— Cuando le propone a Mosén Millán, que en su nombre el pueblo, vaya a visitar al moribundo.

— Cuando se lo propone a sus padres.

— Cuando se lo propone a Mosén Millán.

Propuestas fallidas, porque nadie está dispuesto a ayudar al más necesitado.

Y por si fuera poco, en su misma muerte, Paco también muere solo.

\* Pero mayor soledad, no puede apreciarse, sino al final, cuando el monaguillo y Mosén Millán viniendo de ser testigos de otra soledad:

«Pasaron junto al Carasol desierto. Las grandes rocas desnudas parecían juntar las cabezas y hablar», p. 103.

Es fuerte el contraste entre lo que debería ser lo humano, con lo que parece que hace lo inanimado.

\* Soledad, por fin, en el pueblo:

«El pueblo entero estaba callado y sombrío, como una inmensa tumba», p. 104.

La soledad, se convierte así, en el símbolo de un pueblo que no ha sabido superar las diferencias de toda índole, ni mucho menos integrar lo que podría unir y avanzar por el camino de la igualdad, la solidaridad y la paz. Tal símbolo de soledad, que puede considerarse innata al ser humano, llega a extremos tales que a través del odio, de la violencia y la muerte, lo hacen a su vez sinónimo de no vida, de soledad eterna (28).

### 3.—Otros entes simbólicos.

#### 3.1. La Iglesia de Mosén Millán representa (29):

- 1.—Lugar de júbilo y de encuentro popular en:  
Nacimientos.  
Bodas.  
Elecciones.
- 2.—Lugar de refugio ante situaciones no populares.  
Domingo después del sermón anacrónico tras las elecciones.  
Después de la muerte de Paco.
- 3.—Lugar de no integración.  
Ricos.  
No ricos.
- 4.—Lugar de espera y ritos litúrgicos.
- 5.—Lugar y reflexión.
- 6.—Lugar y poder.

Las sensaciones primitivas, naturales, lo puro, lo no contaminado es tratado por el autor con cierta inclinación hacia la vida total, cargada de inocencia, intuición, alegría, naturalidad y bondad. Cualidades que no ve en lo sobrenatural, en la religión, en lo divino, en la Iglesia: ahí todo le parece contradictorio y de poco arraigo popular e incomprensible. Frialdad por el exceso de ritos y por la falta de sentimientos. Paco cuando finalizaba la Semana Santa:

«Salía... como convaleciente de una enfermedad», p. 33.

#### 3.2.\* *El Potro* (30):

— Representa y simboliza:

- 1.—El soporte físico de Paco.
- 2.—Desorientación, el equívoco y la búsqueda: el potro ha perdido a quien quería (hay alusiones del amor de Paco a los animales).
  - Lealtad a su amo.
  - Búsqueda de la verdad, de su amo, de un nuevo jinete.
- 3.—Absurdo del género humano:  
Un hombre se siente abandonado, traicionado y asesinado por sus semejantes, pero no así por otro ser distinto a él y que pertenece al reino animal no racional.
- 4.—El mensaje de Paco (Cristo) que lo va trasladando por todas las calles del pueblo, e incluso a la Iglesia (que no es la que él fundó y creyó), a los enemigos. Y que éstos no lo quieren, lo despachan, no entienden su presencia.
- 5.—La vida de la esperanza: el júbilo de que ese mensaje está vivo y que alguien podrá recogerlo, porque ahí está el potro para trasladarlo.

«... alusión constante a Paco y al recuerdo de su desdicha», p. 9.

3.3. \* *El coche del Sr. Cástulo:*

— Simbolización y representación:

1.—Confort, opulencia y ostentación.

2.—Soporte físico material:

- \* Transportar a los novios a la estación.
- \* Transportar a Mosén Millán al cementerio.
- \* Confesionario.

3.—Unión de poder económico y poder religioso.

4.—Arribismo y oportunismo: ponerlo al servicio de quien ostenta poder.

5.—Medio de transporte a la vida y a la muerte:

- La vida nueva, salida del pueblo: Boda y viaje novios.
- La muerte: asesinato - testigo.



#### 3.4. \* *Carasol* (31):

— Representa y simboliza:

- 1.—Lugar de encuentro popular.
- 2.—Mantener vivo el espíritu, la historia de un pueblo.
- 3.—Sueño y realidad, o más bien realidad soñada.
- 4.—Ser eco y memoria; recreación de la vida de Paco (Cristo).

#### 3.5. \* *Vino (de la botella)*:

— Referencia - Vino de la boda.

— Vino de D. Valeriano.

— Simbolización:

1.—Color = color de sangre, de muerte.

2.—Premonición, el anuncio de una muerte necesaria para la salvación de un pueblo.

3.—Liberación de un pueblo: Paco bebe y se apropia de ese vino que estaba en propiedad del duque (del poder representado en el pueblo por D. Valeriano).

Vino, que ha de cambiar de dueño para liberar a un pueblo, de los riesgos de la opresión de quien lo ostente y lo guarda sin repartirlo.

Era necesario que Paco lo bebiese para luego extenderlo con su muerte al pueblo. Paco será el libertador de su pueblo al mismo tiempo que su salvador.

#### 3.6. \* *El Reloj* (32):

Representa y simboliza:

1.º El tiempo y la medición:

— Ha medido toda la vida de Paco.

— Un tiempo pasado que simbolizado y materializado en el reloj sería la vida de Jesús, lo que aconteció durante su vida, en este tiempo.

2.º La necesidad de vivir y de hacer vivir a los demás, de no pararse: de ahí que sea, precisamente, Mosén Millán, el nuevo Pedro, el que tenga que permanecer vivo el mensaje de Cristo. Con la acción de entregar el reloj a Mosén Millán, en éste se detiene el tiempo todo lo que en su día se midió, y es a partir de él, cuando cualquier situación temporal deberá tener una obligada referencia temporal de un pasado, de una vida, de una persona: Cristo.

3.º Muerte pobre y humildad:

No apego a lo material en contraste con la opulencia de otros seres humanos.

#### 3.7. *El Pañuelo*:

Sería lo que envuelve, lo que preserva y cuida ese reloj, esa vida que debe permanecer limpia; que entregado a Mosén Millán bien podría simbolizar la Iglesia de Cristo.

#### 4.—Romance y Monaguillo:

Referencias en el texto: pp. 12, 18, 23, 42, 46, 64, 65, 76, 92, 95.

1.—Identificación con el habla popular, algo que se necesita recordar y estar presente en la vida del mismo, como punto de referencia hacia un futuro distinto.

2.—El monaguillo, testigo de la verdad, de unos acontecimientos finales, no distorsionados, sino fiables. Una voz del recuerdo popular.

Dentro de la vida y mito de Cristo, se pueden relacionar, respectivamente, con el evangelio y con San Juan el Evangelista.

La Pasión en este Evangelista es tratada con más calor y fuerza al igual que con el romance fragmentado (exclusivo de esa Pasión de Paco). El será el defensor y pureza de la verdad, siendo su misión la de mantener vivo aquel recuerdo, incluso delante de los que fueron más directos responsables de la muerte de Paco.

Don Gumersindo pregunta al monaguillo por quien es la misa, y éste le responde recurriendo al romance, siendo amenazado veladamente por aquél, pp. 64-65.

#### 5.—El Zapatero (33):

En la relación con el mito de Cristo, el zapatero tendría cierto paralelismo con algunos aspectos y funciones de la vida de San Juan Bautista:

1.—Actúa como un profeta en su aldea, pues se adelanta a los acontecimientos que iban a suceder. De ahí que resulte ser un presagista y visionario en:

— Adelantándose a lo que iba a ser la vida de Paco, el zapatero delante de él ironiza sobre Mosén Millán, dándose una especie de contradicción humana:

\* Aprecio y traición de Mosén Millán hacia Paco.

«El zapatero lo miraba con cierta ironía —¿por qué?—, p. 29.

— Anuncia acontecimientos tanto a Mosén Millán como a la gente del Carasol, pp. 56-62-69.

— Siente desorientación y nerviosismo al presagiar lo que iba a poner en peligro la aldea:

«—Tengo barruntos», p. 79.

— Utiliza expresiones enigmáticas para los presagios:

«—Si el cántaro da en la piedra, o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro», p. 79.

2.º Por la relación entre el oficio de zapatero y la imposibilidad de aplicar dicho oficio a Paco, y si a Mosén Millán: a éste le hacía zapatos, a aquél no le alude. Por ello la traslación de la frase del evangelio:

«No soy digno de desatar la correa de la sandalia» (Jn., 1, 27).

3.º Por ser el inicio, el preámbulo de la pasión, de la muerte de Paco, pues va a sufrir y morir antes que él, como dice el evangelio, muere en forma parecida y separada la cabeza del cuerpo:

«... apareció muerto en el camino del carasol con la cabeza volada» (p. 82), (Mt., 14, 10-11).

Y también, la causa será una mujer: Salomé, La Cástula.

«La Jerónima decía que la peor de todas es la mujer de Cástulo, y que por ella habían matado al zapatero» (p. 83), (Mt., 14, 3-4).

## NOTAS :

1. Este estudio está basado en la 2.ª Edición de 1977 de la Editorial Destino, Barcelona. De la misma editoriales la 1.ª Edición en España, en 1974. Hasta entonces estuvo censurada su publicación en este país, y su autor ante la insistencia de su vuelta al mismo, puso como condición, la publicación de la misma. En noviembre de 1985 el número de ediciones es de 12.  
En cuanto al título de la novela, hay que tener en cuenta, que en su primera publicación en el año 1953 en México, por la editorial Aquelarre, era «Mosén Millán». Y en 1960, en una edición bilingüe por las Américas, en Nueva York, con prólogo del profesor Mair José Bernadette, aparece por primera vez con el nuevo y definitivo título: «Réquiem por un campesino español».
2. Para una aproximación al autor y su obra, vid «La obra narrativa de Ramón J. Sender», de Peñuelas, Marcelino C. Edit. Gredos. Madrid, 1971.
3. *Ibidem*, p. 138, en nota sobre aspectos políticos. Cfr. Castillo Puche, José L. Ramón J. Sender, «el distanciamiento del exilio». Destino. Barcelona, 1985.  
Respecto a la guerra civil, significado y simbolismo, dice que no es la guerra lo que pretende comunicar, sino: «... lo que hay de permanente conflicto social, nacional y político, en torno a esa guerra. Realismo del hombre español y sátira de sus quimeras..., explicación racional y profunda del fracaso de nuestros sueños de convivencia y de paz»; análisis de aquellas influencias nefastas que, en determinados momentos históricos nos han impedido ser lo que queremos ser», p. 83.
4. Peñuelas, *opus cit.*, pp. 7-12.  
Respecto a lo que Sender entiende por mito, en una carta que envió a Peñuelas, y que éste a su vez la incluye en el inicio del ensayo que le dedicó a su obra como carta prólogo de R. J. S., explica lo que es el mito y para qué sirve, la inclinación del hombre a él.
5. Al avanzar en la exposición del estudio se intenta explicar objetos y personas que adquieren significados, que a su vez significan más, por ese trabazón y relación que entre ellos se puede establecer. Cfr. Peñuelas, *opus cit.*, p. 62, explica que simbolismo y alegoría suele estar presente en la obra del autor, pero como un «—expresionismo poético— por medio del cual intenta incidir imaginativamente en realidades humanas más significativas para él... Realidades intuidas y expresadas poéticamente que despiertan en el lector nuevas intuiciones “nortundes” de las que suelen surgir disparos de luz orientadora.  
Por eso, lo alegórico, o lo irónico, en la obra de Sender apunta hacia los enigmas de la vida, hacia su base y último significado; hacia las raíces y últimos fines de la realidad —.....— y de la naturaleza humana, más que hacia las claras racionalizaciones conceptuales».
6. Me recuerda a Miguel Hernández, que en su idea del hombre total, nos comunica en su libro «El hombre acecha», a un hombre roto y desorientado por el odio y la guerra entre los hombres.
7. Domínguez Hidalgo, A.: «Iniciación a las estructuras literarias». Editorial Pornia. México, 1974, pp. 28-35. Después de exponer brevemente el origen, las necesidades y funciones de la religión y su evolución establece un paralelismo entre Religión tradicional y Religiosidad o religión primitiva, pura. Aquella es estática de los sentimientos y pensamientos, vida interior contemplativa. La otra, representa un auténtico sentimiento de unidad con lo humano, sentimiento dinámico y creativo que impulsa la cultura; vida interior creativa, transformadora, innovadora.
8. «Psicoanálisis, literatura, crítica», Clancier Anne. Editorial Cátedra. Madrid, 1976.  
El método psicocrítico propuesto por Maurar, no pretende ser una explicación total del proceso del análisis de la obra literaria, es un paso más para la comprensión de las obras. Método que parte de las primeras investigaciones del psicoanálisis, y que tiene como hipótesis de trabajo la evolución de una estructura dramática. Se va pasando por distintas fases llamadas: 1.—Metamorfosis, 2.—Redes, 3.—Figuras místicas, 4.—Situaciones dramáticas. El Origen, pues, del método es una superposición de textos: «... puede hacer surgir subrayándolos, rasgos estructurales y relaciones que no revela el examen de cada obra por separado», p. 260.

9. Peñuelas, opus cit., pp. 67-69.  
 Sender lleva en sí una visión panteísta y esférica de la vida, sintiendo gran preocupación por el hombre en todas sus dimensiones.  
 «La expresa en niveles abstractos y como prolongación de los mismos en dimensiones religiosas.»  
 «Se desenvuelve alrededor de los polos vida-muerte, del tema de la inmortalidad, de la continuidad de la vida en una visión panteísta del mundo..., no hay muerte, que la inmortalidad se afirma con el regreso de lo individual al ser total del universo.»  
 «Ve en lo irracional, en lo inconsciente, la raíz y esencia de lo humano.»
10. Claucier, Anne, opus cit.  
 Según el autor de la teoría, aparecen «estructuras obsesivas, que se repiten de obra en obra y en las que cada nueva aparición se explica por motivos conscientes nuevos en tanto que la repetición permanece inexplicada e incluso ignorada», p. 26.  
 Sigue diciendo, que se llegan a descubrir esas obsesiones y que golpean al escritor inconscientemente y que serían las figuras míticas, que englobarían y desarrollarían la cosmovisión del autor a partir de «Una situación dramática intrapsíquica... La obra como el sueño, como todos los productos de la imaginación traduce en imágenes "los conflictos interiores"», p. 264.
11. BAQUERO GOYANES, M.: *Estructura de la novela actual*, pág. 250. Planta 1975, 3.ª edición. Ensayos Planeta de lingüística y crítica literaria, n.º 8. Capítulo XVIII.  
 Se plantea la importancia, el sentido, el porqué y la razón de ser de la estructura narrativa:  
 «... en la creación de una novela, no basta con tener algo que contar, si no se dispone asimismo de la adecuada estructura narrativa. La creación de ésta... se trata de una creación artística tan decisiva, que sus deficiencias, sus fallos, repercutirán inevitablemente en los del conjunto novelesco como tal..., la materia novelesca considerable en bruto como más eficaz estética y emocionalmente, puede quedar invalidada a tales efectos, si falla la estructura narrativa» (p. 248).  
 Respecto a todos los elementos y todo el material narrativo dice que condicionará la organización de la novela siendo ellos: «... son el contenido, el tono mismo de la novela, la perspectiva elegida por el autor, su visión del mundo, su estilo...» (p. 237).  
 «El estudio de las estructuras narrativas se configura hoy como una incitación y casi una exigencia; puesto que sin su conocimiento, es muy posible que el laberinto de la novelística actual se hiciera aún más enmascarado. Un laberinto no deja de ser, también, una estructura, y sólo quien la conoce, quien posee su cifra, puede aspirar a recorrerlo con esperanza de encontrar la salida» (p. 250).
12. *Ibidem* (págs. 18-19). Capítulo I. El concepto de la estructura.  
 Partiendo de lo que el autor quiere comunicar, estará condicionando el cómo lo hará, es decir, cuál será su estilo, forma, perspectiva, técnica, estructura, siendo sinónimo los términos composición-organización interna, disposición de partes.  
 Los elementos que integran la novela tienen un rasgo característico: «su inseparabilidad. Perfecta trabazón que entre los mismos debe existir... y que ninguno de ellos sea sentido como superfluo... y desprendible del conjunto sin que este se resienta por ello».
13. PEÑUELAS, Marcelino: *La obra narrativa de Ramón J. Sender*. Editorial Gredos. 1971.  
 Dice que hay una fuerte unidad en lo externo: tiempo y espacio; en los elementos escénicos y panorámicos. «Unidad compacta con un tema (causas y consecuencias de la tragedia de Paco), un lugar (la Iglesia del pueblo) y en el breve tiempo una corta y tensa espera» (p. 143).  
 Continúa diciendo que la unidad se consigue por la fusión armónica entre los focos estructurales interno y externo: en lo interno dos centros temáticos: «... una espera (la del cura), y una ausencia (la del pueblo)». En lo externo: «los saltos continuos de tiempo y espacio» producidos por los recuerdos de Mosén Millán (pp. 146-147).

14. *Ibidem* (pág. 143).  
 Sigue en esa coherente línea estructural y descubre tres planos narrativos conjugados con tres distintos niveles de enfoque o puntos de vista, expuestos todos en tercera persona: «el de la espera... (presente): narrador; el de los recuerdos angustiosos del cura (pasado): recuerdos del cura; el plano del romance que recita el monaguillo: impersonal anónimo del romance.
15. BAQUERO GOYANES, M.: opus cit. (p. 193).  
 Es propio de la estructura cerrada que el novelista haya escogido: «... un camino a seguir claramente marcado..., la precisión y fijación de un final, conocido desde el comienzo y al que todo converge».
16. CASTILLO PUCHE, J. L.: *Ramón J. Sender: el distanciamiento del exilio* (pág. 146). Ediciones Destino. Destino libro 238. Barcelona, 1985.  
 Desde el punto de vista de su estructura, la obra es una maravilla: estructura cerrada, en forma de anillo, que se abre y cierra con la estampa del sacerdote revestido con la casulla de los oficios de réquiem sentado en un sillón, abrumado con los recuerdos, con los ojos cerrados... y se cierra en el mismo lugar —la sacristía— con la salida del sacerdote hacia el altar y el comienzo de la misa de réquiem» (p. 79-80).
17. PEÑUELAS, opus cit., pp. 67-30; 127-129; 216-217.  
 Cfra. Castillo Puche, opus cit., pp. 78-79.
18. PEÑUELAS, M.: opus cit., p. 138, cap. 6.º  
 Vid. nota 1, donde alude a referencia político-histórica.  
 Además, podemos comprobar y complementarla con las observadas en el texto, según el estudio realizado por mí:

A.—Durante la boda de Paco:

\* En conversación zapatero y Mosén Millán, p. 56.

«Le dijo que sabía de buena tinta que en Madrid el rey se tambaleaba...

—En Madrid pintan bastos, señor cura.

Mosén Millán recordaba que el periódico de la capital de la provincia no disimulaba su alarma ante lo que pasaba en Madrid.»

\* En conversación Sr. Cástulo, Mosén Millán y padre de Paco, p. 58.

«—Mosén Millán, parece que en Madrid van a darle la vuelta a la tortilla.

... un run run que corre...

—Lo importante no es si ponen o quitan rey...»

\* En conversación zapatero, la Jerónima, pp. 62-63.

«—... Su Majestad el rey va enviado y se lo lleva la trampa.

—¿Y a mí qué?

—Que en la república no empluman a las brujas.»

B.—Vuelta de Paco del viaje de novios:

\* Celebración de elecciones, p. 67.

«Tres semanas después de la boda volvieron Paco y su mujer, y el domingo siguiente se celebraron elecciones.»

\* Comentarios en el Carasol sobre la conversación Mosén Millán, Paco, p. 67.

«A los reyes, a los duques y a los curas, los vamos a pasar a cuchillo, como a los cerdos por San Martín.»

\* Huida del rey, p. 67.

«Se supo de pronto que el rey había huido de España. La noticia fue tremenda para D. Valeriano y para el cura...»

\* Símbolos en edificios oficiales, pp. 67-68.

«Entre tanto la bandera tricolor flotaba al aire en el balcón de la Casa Consistorial y encima de la puerta de la escuela.»

- \* Resistencia al resultado electoral, p. 70.
- «Hubo que repetir la elección en la aldea porque había habido incidentes que, a juicio de D. Valeriano, la hicieron ilegal...»
- \* Consecuencias sociales, p. 70.
- «En Madrid suprimieron los bienes de señorío de origen medieval...»
- \* Salida del pueblo de D. Valeriano y D. Gumersindo, p. 79.
- «D. Gumersindo se había marchado también a la capital de la provincia...»

C.—Vuelta al régimen no democrático:

- \* Presagios del zapatero, pp. 78-79.
  - «... el zapatero estaba nervioso y desorientado. Cuando le preguntaban, decía: —tengo barruntos. Se burlaban de él en el Carasol, pero el zapatero decía: —Si el cántaro da en la piedra, o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro.»
  - Vuelta a la aldea de D. Valeriano y D. Gumersindo, p. 80.
  - «... volvieron de pronto a la aldea. Parecían seguros de sí, y celebraban conferencias con el cura, a diario.»
  - \* Salida de la Guardia Civil, p. 80.
  - «Un día del mes de julio, la guardia civil de la aldea se marchó con órdenes de concentrarse...»
  - \* Presagios de los Concejales, p. 80.
  - «Los concejales sentían alguna amenaza en el aire...»
  - \* Comportamientos de la extrema derecha, pp. 80-98.
- (Llegada y descripción de los pijaitos; actitudes fascistas de humillación al pueblo; y actos de terror y asesinatos.)

19. *Ibidem*, pp. 143-144, Cap. VI.

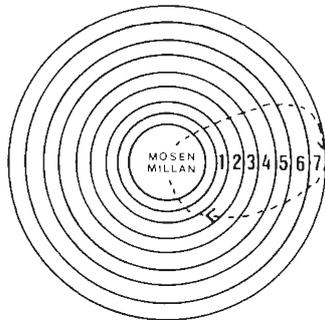
20. BAQUERO GOYANES, M.: opus cit. (pp. 86, 211, 204, 208).

Respecto a la estructura circular en círculos concéntricos, ya una gran obra perfecta por la conjunción y ajuste entre la temática y la técnica: el ULYSSES de Joyce, mantiene dicha estructura, según M. Schorer en «Technique as Discovery» estudio recogido en la obra de Robert Davis «*The novel. Modern Essays in Criticism*», Prentice-Hall Inc., Englewood cliffs. Nueva Jersey, 1969.

Respecto al efecto de los círculos concéntricos: «Cuando la estructura circular se caracteriza por la superposición del desenlace y del comienzo, el efecto concedido es casi el de un *continuum*, una especie de movimiento perpetuo que empuja al lector desde la última página a la primera, para que de nuevo, inicie la lectura de la novela.»

La estructura circular, cuyo prototipo sería la novela policíaca caracterizada por su marcha hacia atrás puede ocurrir: «... en ese ir hacia atrás se produce un encuentro con el punto de arranque, con el inicio del relato, ... cuando las últimas páginas o frases de la novela repiten las del comienzo...»

En esa visión circular, existirán pocas diferencias entre el principio y el final: «Uno de los procedimientos más fáciles y usuales con el que conseguir estructurar circularmente una novela, consiste en enlazar su final con el principio, mediante una repetición de este... puede ser temática..., verbal... o mediante línea de la obra con lo que aparece en la última, completadora de su sentido y reanudadora, pues, del movimiento circular.»



21. PEÑUELAS, opus cit., pp. 151 y 35.  
«La mayor parte de los caracteres de la narración, en una de sus dimensiones, son arquetipos esquemáticos de vida rural española...»  
Pero este esquematismo de los caracteres, no se queda ahí, pues sigue diciendo:  
«... hay también vida, porque no están trazados desde fuera, sino que se manifiestan en actos y palabras. Es decir, su "presencia" vital está individualizada dentro de rasgos genéricos, colectivos, que los convierten también en arquetipos.»
22. VELILLA BAQUERO, Ricardo: «La literatura del éxito a partir de 1936».  
Edit. Cincel. Cuadernos de estudios n.º 29. Serie literatura 1981.  
«La excelente introspección psicológica se adentra dramáticamente al estructurar, casi siempre por medio de un monólogo interior en planos paralelos al desolado tiempo presente, con la evocación de un pasado más feliz, aunque salpicado con trágicos presentimientos, en donde la figura de Paco el del Molino, se nos presente llena de cuidadísimos detalles, plenos de humanidad», pp. 21-22.
23. PEÑUELAS, opus cit.  
«Con un estilo austero, una historia sencilla y un retablo esquemático de costumbres y caracteres trazados con precisas y vigorosas líneas, Sender logra una de sus magistrales obras», p. 155.  
Cfr. con Castillo Guebre, opus cit.  
«... la más profunda también por la dimensión humana de sus personajes, aún las que aparecen con una imagen más primaria», pp. 76-77, aludiendo a la coincidencia de los críticos al condensar el réquiem como la mejor obra de su novelística.
24. *Ibidem*, opus cit., pp. 62-66.  
Sin perder de vista el confusionismo que los críticos suelen ver en obras con elementos simbólicos y alegóricos, Peñuelas sale al paso del mismo, justificando la necesidad de dichos elementos, y en el caso concreto de Ramón J. Sender, son de una importancia tal que: «... en ningún caso lo simbólico sirve de eje, de punto de partida o de objetivo final de la narración. Por otra parte, cada ser y cosa real en la vida tiene un sentido simbólico y alegórico..., a Sender le preocupa esencialmente el intento de buscar en los últimos fondos de la naturaleza humana para encontrar algo de sentido vital en primer lugar y racional en segundo a la existencia. Y el camino que sigue parte de la exposición directa de los hechos concretos para llegar a la intuición de lo absurdo que late en el fondo de tales hechos. Camino que le lleva a los vuelos imaginativos mencionados, los cuales parten y terminan en vagos impulsos enraizados en niveles subconscientes... El compromiso de Sender... va de lo concreto y exterior... a lo interno, vital y trascendente, que es, lo que realmente le preocupa.»
25. Esta misma idea es puesta de manifiesto en la obra de Mércé Rodoreda «La plaza del Diamante», pp. 40-41.
26. PEÑUELAS, opus cit.  
Dice la Jerónima: «Superstición popular, de lo pagano», p. 151.
27. *Ibidem*, opus cit.  
Dice del moribundo ser el prototipo de la «miseria extrema», p. 151.
28. VELILLA, Ricardo. Opus cit., p. 75.  
«Tres posturas plantea el libro:  
1.—La postura del cura, y en el fondo, de la propia Iglesia de la época, aislada y pasiva, confinada en la sacristía, alejada de la realidad, de los auténticos problemas de la calle, esperando, sin embargo, unas reacciones positivas y de acercamiento por parte del pueblo.  
2.—Actitud del pueblo alejado también y no presente en la Iglesia, que ha perdido a uno de sus representantes más queridos.  
3.—El drama de la situación rural en la España de la guerra civil, en donde el campo estaba en manos de un reducido número de terratenientes.
29. CASTILLO PUCHE, opus cit.  
«... quedará clara también la falta de espíritu evangélico de una Iglesia inerte, más que dormida», p. 78.  
Cfr. Peñuelas, opus cit.

«En su aspecto exterior, de intención social, el relato parece querer decirnos que la Iglesia se está quecando sola, con los ricos, aislada del pueblo», p. 155.

30. *Ibidem*, opus cit.

«Símbolo esperpéntico, lleno de ironía y significación —esa ironía, ese sarcasmo, a veces macabro...—, la escena en que el potro suelto de Paco el del Molino, entra en la Iglesia y la llena de reinchos y de coces desvergonzadas.

«... La presencia del potro..., es una especie de piqueta... llena de significación que no ha sido, seguramente, desentrañada del todo, todavía. ¿Representa la rebeldía de Paco el del Molino, aún después de su muerte? ¿Representa la mofa que el pueblo ausente hace de una Iglesia que no ha sabido cumplir con su papel evangélico? ¿Representa la incontrolable voz de la conciencia, atropellando lo más sagrado?», p. 81.

Cfr. Velilla, Ricardo, opus cit.

«... libre totalmente de ataduras, constituye una sugeancia presente e independiente de Paco», p. 75.

31. CASTILLO PUCHE, opus cit.

«... viene a actuar, con su incesante chismorreos y reparto expansivo de noticias locales, como una redacción periodística popular, puesto que todos los rumores de lo que pasa y sucede se propagan desde el carasol..., foco popular de noticias clandestinas», p. 76.

«Coro trágico..., pieza clave en la estructura de la obra: el pueblo, representado por las mujeres del carasol, por la Jerónima y sus "dijendas", por el monaguillo y su romance», p. 82.

Cfr. Peñuelas, opus cit.

«... una especie de los acontecimientos que recuerde el coro de la tragedia griega», p. 152.

32. Referencia similar al reloj es puesto de manifiesto por M. Rodoreda en «La plaza del Diamante».

33. Varios, «Jesucristo», vol. II.

Cabodevilla define al profeta como: «... un hombre enardecido, terrible, tremendo, justiciero, arrebatado por la pasión de lo absoluto. Los profetas amenazaban y maldecían. Eran igual que una llama... Sacerdote y reyes empavorecían ante ellos..., no les era posible guardar silencio...», pp. 387-389. Cfr. con el volumen IV, p. 1020, donde Guardini dice: «En realidad, la vida del profeta está expuesta a toda clase de tormentas y cargada de todas las miserias posibles. El espíritu ora lo eleva a cimas inaccesibles y le hace contemplar el presente y lo por venir.»

Cfr. con lo que dice Martín Descalzo en dicho volumen, p. 1024:

«El profeta es alguien que tiene el coraje de decir la verdad, y el mundo no puede soportar tamaña osadía. Es natural e inevitable que el mundo se vengue y que el destino del profeta sea la muerte. Juan, el más grande de ellos, vivirá esta destino hasta el fondo.

... Cristo lo definiría un día como un zorro (Lc., 13, 32). Y como buen zorro sabrá jugar a dos barajas... y los hechós iban a demostrar que la tenacidad de Herodías, es más grande que su astucia.»

Cfr. Peñuelas, opus cit., p. 151.

Define el zapatero como símbolo del «escepticismo anticlerical».